



LA HOJA PARROQUIAL



Tu locura es desmedida
si buscas con más afán
este miserable pan
que el que da la eterna vida.

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo IV de Cuaresma

El Evangelio es del capítulo VI de San Juan y relata la multiplicación de los panes y los peces. Era cerca del día de la Pascua de los judíos, y Jesucristo hizo este milagro para figurar la nueva Pascua que él iba a instituir multiplicando su mismo cuerpo, el cual había de dar en comida a los fieles de todos los siglos, sin que llegase jamás a agotarse.

La Iglesia nos pone este Evangelio cuando se va acercando nuestra Pascua, para que nos apresuremos a ir a participar de ella, a recibir este pan milagroso que Jesucristo nos da en la Eucaristía. Y sin embargo ¡qué carnales somos! Si nuevamente viniera Jesús multiplicando y dando el pan del cuerpo, le seguiría gran multitud, mayor, sin duda, que la que le seguía allá en la Galilea. Y por

este pan espiritual, pan del alma, que da la vida eterna ¡qué poco se mueven las gentes!

Pues oíd, amados feligreses, el consejo que daba el divino Maestro a aquellas muchedumbres:

“Gustad, no la comida que parece, sino la que permanece para la vida eterna, la que yo os doy; porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida, y el que come este pan vivirá eternamente”.

Verdaderamente somos locos de remate, si es que tenemos fe y no nos acercamos a este sagrado convite. Porque no se concibe cómo podemos andar tan solícitos por alimentar este cuerpo que han de comer los gusanos y tan poco por el alma que ha de durar siempre.

FRUTA DEL TIEMPO

—¡Hola, tío Antonio! ¿De dónde viene tan majo?

—De la iglesia. He cumplido hoy con el precepto pascual.

—¡Ja, ja, ja! ¿Y usted se preocupa de esas cosas?

—¡Hombre, me extrañan esa risa y esa pregunta! ¿Acaso me tenía por hereje? ¿No sabe usted que siempre he sido y, gracias a Dios, soy católico

apostólico romano, como lo fueron mis padres, mis abuelos y lo son la inmensa mayoría de los españoles honrados?

—Sí, eso no cabe duda; aquí todos somos católicos, pero...

—Pero ¿qué?

—Que ciertas cosas... Vaya, que eso de la confesión en un hombre... Pase en las mujeres y los niños, pero...

—¡Bah! No le creía tan ignorante

y tan vulgar. Que así hable uno que francamente confiesa que no tiene fe, se explica; pero un católico, como usted, según me acaba de asegurar... ¡Eso revela tener la mollera llena de aserrín!

—¡Hombre!

—¡Nada de hombre ni mujer! Las cosas, claras. Si usted es católico, sabrá que los preceptos de la Iglesia no distinguen entre hombres y mujeres. Y que Jesucristo no estableció sus Sacramentos sólo para éstas y para los niños. A no ser que usted crea que sólo las mujeres y niños tienen alma que salvar y que los hombres, al llegar a cierta edad, descienden al nivel de los irracionales. ¿Opina usted, tal vez, así?

—¡Hombre, no! Yo creo que todos tenemos alma.

—¿Y que hay Dios para todos?

—¡Claro!

—¿Y que hay infierno y gloria para todos?

—¡Sin duda!

—Y, creyendo todo eso, ¿desprecia los Sacramentos, esto es, los medios que Dios nos ofrece para alcanzar la dicha eterna? Pues no lo entiendo. Nada, que no lo entiendo!

EL PARROCO

—Hemos hablado de la persona del Párroco como *Presbítero enviado* por el señor Obispo para regir una porción de la diócesis, llamada *parroquia*; hemos hablado de los oficios del Párroco como *padre y maestro*...

—Réstanos hablar de él como *Pastor de sus ovejas*... Acaba de leerme lo que de esto decía el discurso sobre "La Vida parroquial".

—Escucha: "El primer cuidado del Párroco como *pastor* de almas es conocer sus ovejas, y hacerse cono-

cer de ellas, de suerte que pueda repetir con el Pastor divino: *cognosco oves meas et cognoscunt me meae*. Yo soy el buen Pastor y conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí".

Entre los medios más propios para conseguir este mutuo conocimiento, se cuenta *el padrón parroquial* que él mismo debe hacer.

Conocidos los feligreses, debe con celo prudente alejarlos, *fortiter et suaviter*, de los pastos malsanos que a cada paso, hoy más que nunca, en diarios, libros, teatros, cinematógrafos y otros mil establecimientos que con el manto de educación y cultura, de beneficencia y filantropía, de juegos y diversiones, propagan con sutil astucia el vicio, la corrupción y la muerte.

Pero la misión principalísima del Párroco consiste en conducir las almas de sus hijos a los pastos saludables y alimentarlos con todo género de manjares espirituales: con la oración, con ejercicios de piedad, con obras de misericordia, con las ceremonias del culto, con la administración de los Sacramentos, y, sobre todo, con la distribución del pan Eucarístico, pan de vida y germen de inmortalidad.

El Párroco, finalmente, haciéndose todo para todos, muéstrase siempre dispuesto a afrontar cualquier sacrificio, y aun la muerte, para salvar a sus ovejas. Cuando algunas no van a él, imita al Buen Pastor y va en su busca para conducir las suavemente al redil..."

—¿Acabaste? Te veo cerrar el folleto. Y dime: ¿también en esto tiene sinsabores y penas el Párroco, el Pastor de las almas de sus feligreses?

—También, amigo Anacleto. En parroquias pequeñas no te digo que el Párroco no llegue a conocer a to-

dos sus feligreses; pero en las grandes y de población flotante no es posible el llegar a conocer a todos, y ni siquiera a los cabezas de familia. Y si los llega a conocer, descubre a lo mejor cada gazapo que... Luego añade el estado de indiferencia religiosa de muchos de los feligreses, que de lo que menos se preocupan es del cumplimiento de los deberes religiosos... preocupándose, por el contrario...

—De lo que tú dijiste hace poco, leyéndolo en el discurso del Cardenal Ragonesi: “de los diarios, libros, teatros, espectáculos malsanos, etc.”

—Y si de esto pasamos al abandono de muchos feligreses en la recepción de los Sacramentos, sobre todo, de la Comunión, ya comprenderás...

—Pues seamos nosotros los que los consolemos ofeciéndonos a ellos para todo.

Don Bosco asaltado

por un asesino

Una noche sorprendió un asesino a un sacerdote que atravesaba una colina, y le gritó:

—La bolsa o la vida.

—Te daré la vida si me das tu alma para salvarla.

El asesino reconoció entonces al pasajero y retrocedió espantado, diciendo:

—¡Don Bosco!...

Era un antiguo alumno del Oratorio, que, sordo a sus consejos, había sido expulsado, entregándose luego a una vida tan criminal. Procuró huir el desgraciado, pero don Bosco, estrechándole cariñosamente contra su corazón y con lágrimas en los ojos, pidióle que rompiera la cadena de sus vicios.

—Lo haré mañana—respondió sollozando el infeliz.

—No, ahora mismo—replicó don Bosco.

Y sentándose sobre una piedra, vió a aquel pecador postrado a sus pies, llorando sus culpas y purificando su conciencia por medio de la confesión.

Vida fatal ha sido
Oh Dios, la vida mía,
Pues nunca un solo día
Pasé sin delinquir.

Por eso examinarla
Con ansia solicito,
Que vida con delito
Es muerte y no vivir.

PENITENTE IMPENITENTE

Un individuo que estaba confesando aprovechó la ocasión para robarle su reloj al cura. En el curso de la confesión le dijo, humildemente:

—Acúsome, padre, de haber robado un reloj.

—Restitúyelo.

—¿Usted lo quiere, padre?

—No, hijo; restitúyelo a su dueño.

—Pero es el caso que ya se lo he querido restituir a su dueño y no lo ha tomado.

—Siendo así, puedes quedarte con él.

El penitente demostró bastante ingenio, pero a Dios no le valen estos engaños, ni estas confesiones hechas con miras siniestras. Su alma volvió más negra de lo que fué.

REGIÓN, Altamirano, 5 y 7.—Oviedo.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúan los Trece Martes de San Antonio, que comenzaron en el pasado y cuyo ejercicio se hace a la hora del rosario.

El viernes, como primero de mes, habrá la acostumbrada comunión de los cofrades del Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho, y los cultos de la tarde, con exposición y sermón, a las seis y media. Los niños vendrán a confesar el jueves, a las cinco de la tarde, para comulgar también el viernes.

Indulgencias.—Las de la Bula, todos los días, y las terciarias tienen otra cada día y visitando su iglesia propia, y otra más hoy y el jueves.

Bautizados.—El día 19, Antonio Barrera Uriszar, nacido el 6 de éste, Bermúdez de Castro, 4; Oscar Isidro Labrador Fernández, nacido el 4 del pasado, Postigo Bajo, 22, y José Luis Vallina Alvarez, nacido el 26 del pasado, plazuela de Santullano, 7. El día 23, Guillermo Tizón, nacido el 21 de Octubre último, Tenderina, 37. El día 25, María de los Angeles González, nacida el 28 del pasado, Azcárraga, 65.

Dios les haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Salvador Prieto Martínez, de San Tirso el Real, con doña Manolita Villar del Río, de ésta.

Casados.—El día 25, don Recaredo Martínez y Martínez, de ésta, con doña Josefa Vicente González, de San Tirso el Real.

Enhorabuena, y para servir a Dios.

Fallecido.—El día 25, don Cándido Uribe Viejo, de 87 años, Azcárraga, 42. Recibió los Santos Sacramentos.

D. E. P., y nuestro pésame a su familia.

EL ALTAR DE SAN ANTONIO

La celosa camarera de San Antonio, doña Adelina Fernández, instaló luz eléctrica en el camarín del santo, a la par que adornó profusamente el altar con motivo de comenzarse los Trece Martes.

El glorioso Taumaturgo se lo premie, y nosotros se lo agradecemos.

DE LA PRIMERA COMUNION

Continúa el Catecismo preparatorio para la primera comunión de los niños. Asisten éstos con bastante regularidad, pero no parece que son muy numerosos, por lo que nuevamente llamamos la atención de los padres, para que cumplan con la obligación que tienen de procurar que reciban los Sacramentos de Confesión y Comunión cuantos tengan uso de razón, y para que no les vayan a llevar a última hora, cuando sea imposible que se preparen debidamente.

La comunión será el día 4 de Mayo, y ya queda poco tiempo. No se admitirá, por tanto, a los que no vengán por lo menos en esta semana.

PARA EL CATECISMO

El Banco Herrero dió, según costumbre de todos los años, 25 pesetas para este Catecismo.

Verdaderamente, esta entidad bancaria da ejemplo a muchas otras, que parecen más afines a nuestra causa, y no se acuerdan de lo que es primordial en materia religiosa, el Catecismo, sin el cual la Religión sería un mito.

Dios pague a los señores consejeros del mencionado Banco esta limosna y otras que hacen constantemente.